

CAUQUENES, 15 de Setiembre de 1960.-

Señor.
Presidente Nacional del PDC.
Dn. Narciso Irureta A.
Santiago.-

B. Rojas

Estimado Presidente:

Con profunda extrañeza recibí en la noche del martes 8 del corriente, un llamado telefónico del Señor Secretario Dn. Hernán Vergara, manifestándome que como él creía que ya no era yo Presidente Provincial por haber presentado meses atrás mi renuncia como tal, él había dado instrucciones a Dn. Egidio Rozzi, Vice-Presidente, en el sentido de que citara a la Provincial para elegir nueva Junta. Me agragó que en vista de mi carta fecha 2 de Setiembre en curso al Presidente Nacional, me reconocía mi calidad de Presidente Provincial y había dado contraorden a las instrucciones impartidas a Dn. Egidio Rozzi, dándome entonces nuevas instrucciones a mí. Yo hice presente al Sr. Vergara que la renuncia a que él se refería había sido presentada por mí en el mes de Mayo pasado, renuncia que no fue considerada pues nada se me dijo al respecto, antes por el contrario, la Directiva Nacional continuó estimándome como Presidente Provincial de Maule y yo seguí actuando en ese carácter, haciendo caso omiso también de la renuncia presentada y cumpliendo estrictamente las instrucciones recibidas de mi partido.

En efecto, continué recibiendo comunicaciones oficiales de la Nacional; llegó a mi poder, con la especial recomendación de concurrir, la citación para asistir a la Junta Nacional de los días 24 y 25 de Junio, a la cual asistí en mi citada calidad y votando en ella por el actual Presidente y el actual Secretario.

El 15 de Junio recibí telegrama firmado por Ud, Sr. Presidente, avisándome la venida de la Comisión formada por los señores Eugenio Cruz, Miguel Ramirez, y Dn. Raúl Troncoso, caballeros a quienes recibí como Presidente y procediendo con ellos a abrir los nuevos registros del Partido en la comuna. Todas éstas actuaciones las realice como Presidente Provincial de Maule en ejercicio.

El Sábado 6 de Agosto me visitó en Cauqs. Dn. Hernán Vergara y me manifestó que venía por encargo de la Nacional a inscribir a las personas que desearan pertenecer al Partido y me pidió que como Presidente Provincial hiciera yo de Ministro de fé en éstas gestiones. Al día siguiente, Domingo 7 de Agosto, nos fuimos juntos a Santiago el Sr. Vergara y yo.

El lunes 8 acudí en la mañana al estudio de Ud. y le di cuenta de la actuación del Sr. Vergara en Cauqs, haciéndole además entrega de la Casa del Partido. Ud. tuvo a bien invitarme a la sesión de la Junta Nacional que se celebró en la noche del mismo día, a la cual concurrí. En esa sesión Ud. tuvo la amabilidad de distinguirme en mi calidad de Presidente Provincial de Maule, designándome para integrar la Comisión que debía ir a Buenos Aires en representación del Partido.

WWW

En esa referida sesión de la Junta Nacional del Lunes 8 de Agosto el Sr. Vergara no alcanzó a dar cuenta de su actuación en Cauqs, ni yo a hacer entrega oficial de la Casa del Partido, quedando entonces de reunirnos al día siguiente Ud, dn. Hernán Vergara y yo, reunión que se verificó, según Ud. recordará. En ella dn. Hernán Vergara dió cuenta de la inscripción y yo de mi disconformidad con tales inscripciones, pues ella contenía a moros y cristianos, habiéndose levantado un Acta en Cauqs, que yo no quise firmar, por no haber estado de acuerdo con el procedimiento empleado aquí por el Sr. Vergara. Ud. manifestó que la inscripción sólo debía contener a los militantes pertenecientes al Partido Demócratacristiano. En esa misma reunión los tres concurrentes de esa noche car- biamos ideas acerca de nombres para la nueva Directiva Comunal del Dpto. de Cauqs, dándome Ud. en ella la instrucción precisa de que la nueva Junta Comunal debería mantenerse en estricto secreto mientras no llegaran acá la comunicación oficial que acreditara el nombramiento, secreto que yo cumplí celosamente; pero debo manifestar a Ud., Sr. Presidente, que tan pronto hube llegado yo a Cauqs, me impuse que en todas partes se tenía conocimiento de los nombres de la nueva Junta que había de venir.

También, todas mis actuaciones que he relatado las realice en mi carácter de Presidente Prov. de Maule.

Después de todo esto, ¿Cómo es posible que el Sr. Vergara haya desconocido mi cargo de Presidente Provincial y, pasando por sobre todo, haya instruido al Vice-Presidente para citar a reunión? Tan extraña considero tal actitud, que dudando de haber entendido bien en la conversación telefónica, me fui al Partido a averiguar lo que hubiera sobre el particular y me encontré con la carta del Vice-Presidente dirigida al Presidente Comunal Dn. Hipólito Díaz, fecha 3 de Setiembre, que en copia adjunto a la presente.

He tenido, Sr. Presidente, una dura y muy difícil Presidencia Provincial. He actuado con la más absoluta conciencia de haber cumplido fielmente con mi deber, en resguardo de la disciplina, de la unidad y del prestigio del Partido en mi Provincia, evitando y condenando enérgicamente actuaciones contra los estatutos y atacando el personalismo, tan pernicioso para el progreso y pureza de las colectividades. No he omitido sacrificio alguno en servicio de mis ideales y he obrado sin la menor sombra de ambición personal. Y ahora, cuando ya creía haber liberado al Partido de la peligrosa enfermedad que lo aquejaba, me veo atropellado, desautorizado y marginado de las funciones que me corresponden, de parte de un propio miembro de la misma Directiva Nacional.

En esta situación, acongojado mi espíritu por lo que considero un verdadero vejámen, estimo que mi dignidad me impide continuar desempeñando el cargo de Presidente Provincial de Maule, por cuya razón, vengo en presentar a Ud. mi renuncia indeclinable.

Le ruego aceptar, Sr. Presidente, mis profundos agradecimientos por la confianza que Ud. me demostró y por las finas y múltiples atenciones que de su parte he recibido.

En la fraternidad Demócratacristiana, saludo a Ud. con la más deferente atención.


Guillermo Basilla Larenas.-